

Descubrir el bien

“Y en verdad no hay ningún mal en el mundo, todo es bueno, no obstante la esencia del pesar que siente el hombre a través de las tribulaciones que le llegan, es sólo debido a que su conocimiento espiritual le fue quitado.”. **Rom 1:17** *Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: MAS EL JUSTO POR LA FE VIVIRA. 18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con injusticia restringen la verdad; 19 porque lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de ellos, pues Dios se lo hizo evidente. 20 Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa. 21 Pues aunque conocían a Dios, no le honraron como a Dios **ni le dieron gracias**, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. 22 Profesando ser sabios, se volvieron necios, 23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por imágenes (a idolatría) que representan a hombres corruptibles, aves, cuadrúpedos y reptiles. 24 Por eso, dejándolos abandonados a los deseos de su corazón, Dios los entregó a una impureza que deshonoraba sus propios cuerpos, 25 ya que han sustituido la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a las criaturas en lugar del Creador, que es bendito eternamente. Amén. 26 Por eso, Dios los entregó también a pasiones vergonzosas: sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por otras contrarias a la naturaleza. 27 Del mismo modo, los hombres dejando la relación natural con la mujer, ardieron en deseos los unos por los otros, teniendo relaciones deshonestas entre ellos y recibiendo en sí mismos la retribución merecida por su extravío. 28 Y como no se preocuparon por reconocer a Dios, él los entregó a su mente depravada para que hicieran lo que no se debe. 29 Están llenos de toda clase de injusticia, iniquidad, ambición y maldad; colmados de envidia, crímenes, peleas, engaños, depravación, difamaciones. 30 Son detractores, enemigos de Dios, insolentes, arrogantes, vanidosos, hábiles para el mal, rebeldes con sus padres, 31 insensatos, desleales, insensibles, despiadados. 32 Y a pesar de que conocen el decreto de Dios, que declara dignos de muerte a los que hacen estas cosas, no sólo las practican, sino que también aprueban a los que las hacen.*

En otras palabras, vemos que los sufrimientos no se deben solamente a la falta de conciencia espiritual, **sino a no dar gracias al creador**, que le causa al hombre no poder meditar sobre la finalidad en la que todo es para bien y en consecuencia siente angustia y sufrimiento. Pero cuando tiene el conocimiento y por lo tanto tiene en cuenta el fin último de todas las cosas, entonces no siente sufrimiento alguno. Por lo tanto, el que realmente vive las enseñanzas del Eterno se llenara de (*fe*), ciertamente logra obtener la conciencia espiritual a la que nos referimos como “el conocimiento”, y obtiene entonces la fe que **“Todo es para bien”**, lo que le otorga las herramientas necesarias para enfrentar todas las pruebas de la vida.

Una mujer dijo que si no fuera por aferrarse a las escrituras se suicidaría. Solamente gracias a las palabras de (*fe*) puede soportar la gran prueba que debe enfrentar, que su marido tiene enormes deudas en el mercado gris, en el negro, y en el rojo. Sólo gracias a lo que escucha en las escrituras encuentra las fuerzas para poder seguir adelante y ver las bendiciones en su vida. Y hay mucha gente más en su misma situación.

Por eso es tan importante estar siempre “envuelto” con palabras de (*fe*), oyendo todo el tiempo las escrituras en audio y estudiando los libros de las escrituras. Así, cada día, y especialmente en el momento de prueba, el conocimiento que el Creador es bueno y amoroso y que no existe el mal, llevará al hombre al agradecimiento y por lo tanto, a su salvación.

El Profeta Eliahu enseña que es necesario que la persona sepa que el hecho de tener sufrimientos es para su propio bien, para salvarla de las amargas consecuencias de sus pecados. (**Salmos 119:62**): **“A media noche me levanto para agradecerte por los dictámenes de Tu justicia”**- y su explicación es que “los dictámenes de Tu justicia” son los juicios y los sufrimientos que en definitiva son para el bien del

hombre y por lo tanto él debe ponerse de pie y bendecir, alabar, elevar, engrandecer y santificar el Nombre del Creador por Su bondad.

También enseña que la persona no debe quejarse por el atributo del Juicio Divino, porque obviamente si le llegaron tribulaciones se debe a sus propias malas acciones y le llegaron para su propio bien. Por lo tanto, no debe justificarse diciendo: “Yo soy un hombre justo, soy recto - ¿merezco que me lleguen sufrimientos? Yo alimento a los hambrientos y doy de beber a los sedientos. ”, Sino que debe observarse y reflexionar: ¿Acaso existe en el mundo alguna persona que desee el mal para su hijo?”. De la misma forma, el gran Padre, nuestro Padre Celestial, sólo desea nuestro bien y si le llegan tribulaciones es con justicia y para bien. *Pro 6:23 Porque lámpara es el mandamiento de la ley; y luz, camino de vida, y de reprimenda y enseñanza;* recibe la vida en este mundo y en el mundo que no tiene fin, **‘Y las reprimendas que disciplinan son el camino de la vida’**”.

“Debes saber que aunque al hombre le parece que los sufrimientos provienen del atributo del Juicio Divino, tal como puede entenderse a partir de los hechos, en realidad no es así, sino que en verdad provienen del atributo de la Misericordia Divina. (*Salmos 103*): “*Compasivo y clemente es el Eterno, lento en ira y abundante en misericordia*”. Y también dice (id): “*No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades ni nos ha pagado de acuerdo con nuestros pecados*”. Y también (*Proverbios 3*): “*11 Hijo mío, no rechaces la disciplina del ETERNO ni aborrezcas su repreensión, 12 porque el ETERNO a quien ama reprende, como un padre al hijo en quien se deleita.*”. *El que detiene el castigo odia a su hijo, pero el que lo ama lo disciplina con diligencia*”

De esto se desprende que las tribulaciones llegan de hecho como resultado de la Bondad Divina. El Eterno quiere que el hombre se despierte y pueda expiar sus pecados y corregirse ya en este mundo, y es ésta una bondad enorme por la cual debemos agradecer.

Hay cosas que la única forma de corregirlas, es que el hombre se alegre con lo que le llega; que Le agradezca al Creador por los sufrimientos que tiene y haya tenido, y que de ahora en adelante se esfuerce Por hacer el bien. Así logrará rectificar todos aquellos actos que necesitan ser corregidos y sobre los cuales no tiene conciencia.

Estos son apenas unos pocos ejemplos de las palabras de las escrituras respecto a los sufrimientos y cómo son para nuestro propio bien. Tenemos que saber que el concepto del agradecimiento no es algo novedoso, sino que constituye toda la base de la (*fe*) y se encuentra en todas las partes de la Tora, y en los profetas,

“Esta vez agradeceré” - ¿Sólo ésta vez?

(*Salmos 92:1 Salmo. Cántico para el día de reposo. Bueno es dar gracias al ETERNO, y cantar alabanzas a tu nombre, oh Altísimo; 2 anunciar por la mañana tu bondad, y tu fidelidad por las noches, 3 con el decacordio y con el arpa, con la música sonora de la lira.*): “Un Salmo de canto para el día de *Shabat*. Bueno es agradecer al Eterno.”.

¿Cuál es el mal por el que debemos agradecer?

Con todo ahora deberíamos preguntarnos cómo es posible que los justos y piadosos Patriarcas no hayan agradecido por las cosas malas. Los Patriarcas no agradecieran por el mal se debe a que se encontraban en un nivel tan elevado que no veían ningún mal en lo que les sucedía, isino que consideraban que todo era bueno y por lo tanto no tenía sentido el agradecimiento por el mal!

¿Acaso existe el mal en el mundo? A mí nunca me pasó nada malo, siempre todo es bueno, tengo una hermosa vida llena de bondades. ¿Cómo se puede explicar una *cosa* tan incomprensible?”

Dichoso de ti que me has visto así.

Ya desde el mismo momento en el cual sentimos algún dolor o alguna carencia, Dios no lo permita, debemos agradecer por ello al Creador. ¿Por qué? Porque, sin lugar a dudas, de ese mismo sufrimiento surgirá una enorme salvación, una maravillosa luz que nos iluminará la vida. La gran enseñanza es que debemos agradecer por la salvación, aún antes de experimentar el bien que está por llegar de cierta tribulación o dificultad.

Y éste es el gran mensaje a transmitir, que cada uno debe saber que los sufrimientos, las tribulaciones, y las dificultades son una enorme Bondad Divina ¡ya que siempre-*siempre*- terminamos recibiendo grandes regalos a través de ellos! No hay que desfallecer por las pruebas que el padre eterno nos manda si no al contrario ver el fin de la prueba sabiendo que es para nuestro propio bien. Amen